

**Las presidencias de
Néstor Carlos Kirchner y
Cristina Fernández de Kirchner
(2003-2015)**

Héctor E. Recalde

**Las presidencias de
Néstor Carlos Kirchner y
Cristina Fernández de Kirchner
(2003-2015)**

**De la larga década kirchnerista
al triunfo de la nueva derecha**

 Grupo Editor Universitario

Recalde, Héctor Eleodoro
Las presidencias de Néstor Carlos Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner, 2003-2015
: de la larga década kirchnerista al triunfo de la nueva derecha / Héctor Eleodoro Recalde.
- 2a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Grupo Editor Universitario, 2020.
144 p. ; 24 x 19 cm.

ISBN 978-987-8308-14-2

1. Ensayo Político. I. Título.
CDD 320.8

1ª edición: Abril 2018

2ª edición: Abril 2020

Diseño, composición, armado: Grupo Editor Universitario

©2020 by Grupo Editor Universitario
San Blas 5421 (C1407FUQ) C.A.B.A.

ISBN: 978-987-8308-14-2

Queda hecho el depósito de ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el consentimiento previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
I. LA PRESIDENCIA DE NÉSTOR CARLOS KIRCHNER (2003-2007)	11
La política económica y social	15
De la protesta de los desocupados a la reactivación sindical y los piquetes de la abundancia	18
La política de derechos humanos	28
La política educativa	33
La política internacional	36
La política de medios de comunicación	45
Néstor Carlos Kirchner inicia la política de desendeudamiento	48
II. LAS PRESIDENCIAS DE CRISTINA FERNÁNDEZ DE KIRCHNER (2007-2015)	55
Macri y la nueva derecha	56
El conflicto del campo	62
El combate por los medios	69
Las orientaciones económicas y sociales	71
La cuestión de la corrupción	81
La política social	85
Altibajos electorales y exacerbación de lo nacional, popular y progresista	92
Los festejos del bicentenario y la muerte de Néstor Carlos Kirchner	107
Algunos episodios reveladores	112
Las relaciones con la jerarquía eclesiástica	117
La política exterior	119
La reapertura del canje y el combate con los ‘fondos buitres’	128
EPÍLOGO. ¿UN NUEVO COMIENZO O DÉJÁ VU?	137
BIBLIOGRAFÍA	141

EL AUTOR

Héctor Eleodoro Recalde es Licenciado y Profesor de Sociología (UBA), Profesor de Historia (UBA) y Doctor en Historia (UNLP).

Autor de numerosos ensayos publicados por el Centro Editor de América Latina, Corregidor y Grupo Editor Universitario. Sus últimas obras son La protesta social en la Argentina. Desde las primeras sociedades de resistencia al movimiento piquetero (2003), Clericalismo y anticlericalismo en América Latina (1810-1915). El caso de Argentina (2016), La pobreza en la Argentina. Pobreza, protestas sociales y políticas sociales, desde comienzos del siglo XX hasta el presente (2017).

PRESENTACIÓN

El 25 de mayo de 2003, Néstor Carlos Kirchner (en lo sucesivo NCK) asumió la presidencia del país con un escaso porcentaje de votos: el 22,25% que obtuvo en la primera vuelta, dado que su rival Carlos Saúl Menem optó por no presentarse al ballottage. Lo hizo en un contexto particularmente crítico, signado por una profunda crisis política y económica, y una intensa movilización social de la que participaban amplios sectores de la ciudadanía intensamente desencantados con los políticos en general. Todavía resonaban las consignas ¡Qué se vayan todos, que no quede ni uno solo! y ¡Piquete y cacerola, la lucha es una sola!, en las que desde fines de diciembre de 2001 se habían sintetizado las necesidades y frustraciones de muchos miles de desocupados y pobres (algunos ‘estructurales’, otros ‘nuevos pobres’, es decir, los que eran tradicionalmente pobres que ahora estaban en peor situación y los integrantes de las clases medias empobrecidas, según la categorización formulada por los científicos sociales). Las formas de protesta popularizadas desde mediados de los ‘90 continuaban y piquetes, acampes, ollas populares, grandes movilizaciones urbanas, cacerolazos y asambleas populares turbarían durante varios meses la vida de las ciudades. En medio de ese tumultuoso paisaje social, Kirchner supo adoptar una serie de rápidas medidas que contribuyeron a descomprimir la situación, favorecido por las circunstancias de la economía local e internacional post devaluación que incrementaron las actividades y permitieron un gradual descenso del desempleo. Se inició así una etapa que se prolongaría hasta el 10 de diciembre de 2015, momento en que Cristina Fernández de Kirchner (CFK) –su esposa y sucesora, que gobernó durante dos períodos sucesivos– entregó el mando presidencial a Mauricio Macri. Concluía de esa manera la larga década kirchnerista, calificada por su última protagonista como ‘la década ganada’. Fue la más prolongada etapa protagonizada por gobiernos que se identificaban como ‘peronistas’, ya que superó los nueve años del general Perón y los diez de Menem; todavía más, fue la más dilatada desde la normalización institucional en 1983 y de toda nuestra historia.

La larga década kirchnerista se dividió en tres etapas: la presidencia de NCK, entre 2003 y 2007; la primera presidencia de CFK (2007-2011) y su segundo período que se prolongó hasta finales de 2015. Durante esos años variaron profundamente las condiciones internas e internacionales, lo que impactó fuertemente sobre las respectivas gestiones gubernativas, lo que explica las notables diferencias entre ambos gobiernos. Mientras NCK desactivó progresivamente distintos focos de protesta heredados de la etapa anterior y mantuvo una convivencia razonable con los sectores empresariales, al mismo tiempo que ganaba la simpatía de buena parte de la población por las mejoras en la situación económica y social, a poco de iniciarse la presidencia de CFK creció considerablemente la oposición política, impulsada inicialmente por los productores rurales a los que se acoplaron casi de inmediato gran parte de los medios masivos de comunicación. De ese modo, la llamada ‘crisis del campo’ (que duró cuatro meses) y el largo combate con el

Grupo Clarín (que se prolongó hasta la entrega del gobierno, en 2015) significaron la ruptura de alianzas con sectores muy poderosos, que habían convivido bastante armoniosamente con la administración anterior. Por otra parte, desde 2009 se sintieron en nuestro país los efectos de la crisis económica internacional, que impulsó al gobierno a adoptar una serie de medidas de gran resonancia, que luego mencionaremos, e impactó sobre el discurso oficial. Por entonces, en el campo opositor se fue produciendo el acercamiento entre distintas fuerzas políticas que culminaría en la conformación del frente Cambiemos, que triunfó en las últimas elecciones presidenciales.

A fines de 2011 también se resquebrajó la relación con la CGT comandada por Hugo Moyano, que hasta ese momento había mantenido un buen trato con el gobierno nacional. De ese modo, se produjo una nueva división de la central de los trabajadores y la CGT opositora, conjuntamente con la Central de Trabajadores Argentinos (CTA) realizaron diversas acciones, que incluyeron cinco paros generales. Paralelamente, amplios sectores de las capas medias manifestaron una creciente disconformidad en torno a la 'inseguridad', la corrupción, el autoritarismo que asignaban a la gestión presidencial y la persistente inflación; como agregado, a partir de 2014 los hasta entonces apaciguados movimientos sociales renovaron algunos de sus reclamos. El tramo final del gobierno de CFK se caracterizó por la polarización política y un verdadero combate entre el oficialismo y la oposición a través de los medios masivos de comunicación; un duelo mediático sin precedentes en la historia nacional, que fue acompañado de manifestaciones en el espacio público apoyando o criticando la gestión de gobierno. En vísperas de las elecciones presidenciales también se pusieron de manifiesto las diferencias internas dentro del FPV, evidenciadas en las vacilaciones en la designación del candidato a suceder a CFK en la presidencia del país y en el titubeante apoyo que se le brindó desde el campo oficial. Finalmente, el oficialismo fue derrotado electoralmente.

El triunfo de Mauricio Macri anunció un cambio de paradigma. En lo político-ideológico, el recambio presidencial de finales de 2015 significó el abandono de las orientaciones 'nacionales y populares' de los gobiernos K y su reemplazo por posturas más favorables a los 'mercados', similares a las políticas neoliberales desarrolladas en la última década del siglo pasado a las que han agregado una cuota de 'sensibilidad social'. Aunque los dirigentes de la coalición triunfadora eluden las definiciones ideológicas, hay consenso en ubicarla dentro de una nueva derecha, en alza en varios países de América Latina desde comienzos del tercer lustro del presente siglo; una corriente conservadora que expresa los intereses de los grupos más concentrados de la economía nacional, los que por primera vez en casi un siglo han encontrado en la vía electoral un camino apropiado para acceder al gobierno. Tanto el nuevo presidente como sus ministros y otros funcionarios proceden del mundo empresarial y las grandes finanzas; varios de ellos son aventureros exitosos que construyeron su fortuna como contratistas de obras públicas y licenciatarios de servicios estatales. Desde el nombre de la coalición política que lo llevó al gobierno –Cambiemos–, su gestión parece anunciar modificaciones profundas en la política y la economía nacional.

De esa manera se repite un hecho característico de nuestro país desde seis décadas atrás: los anuncios fundacionales, que se renuevan con una regularidad aproximada de una década; 'Esta vez sí', anunciaron en cada circunstancia los nuevos gobiernos, asegurando que su receta resolvería definitivamente las contrariedades políticas, económicas y sociales que soportamos.

Justamente, el lema levantado por la coalición triunfadora en 2015 –‘¡Sí, se puede!’–, coreado por sus dirigentes y seguidores mientras se contonean festivamente y lanzan globos de colores, quieren convencer a la ciudadanía de que posee la receta ‘salvadora’. Sin embargo, la experiencia histórica muestra que en los últimos sesenta años después de cada administración los problemas reaparecen, profundizados, dejando como saldo una meseta cada vez más amplia de personas marginadas del mundo laboral y condenadas a una pobreza sin horizonte, subsistiendo malamente con las ayudas estatales. En este caso, la trayectoria política del primer magistrado; su historia personal como empresario, parte de un grupo familiar enriquecido a la sombra del Estado desde décadas atrás; sus concepciones liberales, que comparte con las personas que eligió para acompañarlo en su gestión de gobierno, de un perfil similar al suyo, no hacen sino esperar una reedición de lo que hemos visto con gobiernos semejantes desde mediados de los años '70 a la crisis de diciembre de 2001.

Por eso, ante la llegada de la coalición Cambiemos al gobierno los más suspicaces –deseando lo mejor para la población nacional– piensan ‘Esto es más de lo mismo’. Es de esperar que se equivoquen.

Nota a la segunda edición

Esta segunda edición aparece dos años después de la primera, en un contexto notablemente diferente. Como resultado de las políticas desarrolladas durante el gobierno de Mauricio Macri (1915-1919) el país enfrenta, una vez más, una profunda crisis económica y social. De este modo, lo que ese presidente anunció como “una revolución de la alegría” culminó en una emergencia alimentaria y una nueva crisis de la deuda: hoy, millones de argentinos padecen hambre y el país se enfrenta otra vez al borde del default.

En este contexto, la frase intencionada con que cerramos la Presentación de la edición anterior se ha confirmado. Es innecesario decir que el autor no presume de profeta, ya que era fácil suponer que la renovación del proyecto iniciado a mediados de los años '70, consolidado y profundizado durante la década final del siglo pasado, no podía dar resultados novedosos.

En 2020, una coalición electoral con predominio peronista ha vuelto a conquistar la administración del Estado. Es de desear que una evaluación autocrítica de la experiencia de la larga década kirchnerista, que hemos estudiado en este trabajo, impulse una administración cuyos logros impidan que en 2023 (o tal vez en 2027) la derecha conservadora vuelva al gobierno nacional.

Villa Luro, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, abril de 2020

